

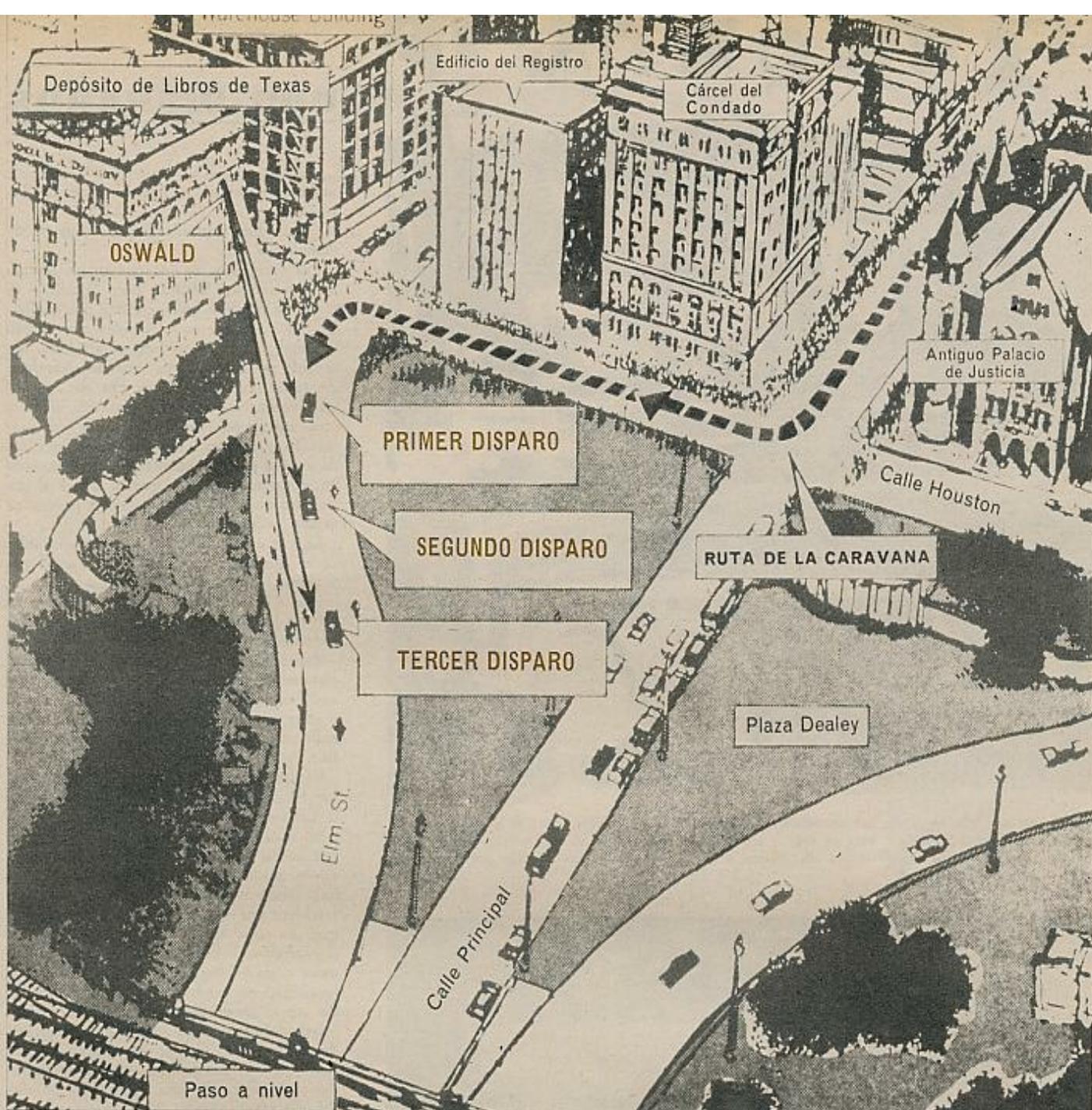
## 2.º informe Buchanan



# SOLO DOS DISPAROS DESDE LA VENTANA

Arriba, el edificio del almacén de libros escolares. Desde la sexta planta se afirma que hizo Lee Harvey Oswald los disparos que mataron al presidente Kennedy e hirieron al gobernador de Texas John Connally. A la derecha, un agente del FBI apunta con el rifle Mannlicher Carcano C2766, provisto con una cámara tomavistas, durante la reconstrucción del crimen. Buchanan, en esta segunda parte de su informe, analiza los problemas planteados por los disparos.





## esquema gráfico sobre las conclusiones del "rapport warren"

«Basándose en los datos y pruebas analizados en este capítulo, la comisión ha llegado a la conclusión de que los disparos que dieron muerte al presidente Kennedy e hirieron al gobernador Connally fueron hechos desde la ventana de la esquina SE del sexto piso del edificio del Texas School Book Depository. Dos balas, probablemente, causaron todas las heridas sufridas por el presidente Kennedy y el gobernador Connally. Puesto que el peso mayor de las pruebas indica que se hicieron tres disparos, la comisión ha llegado a la conclusión de que un disparo debió de perderse, sin alcanzar al coche presidencial ni sus ocupantes, y que los tres disparos se efectuaron en un período de tiempo comprendido entre unos 4,8 segundos y poco más de 7». (Informe Warren sobre el asesinato del presidente Kennedy. Seix Barral, 1964.)

Publicamos la segunda parte del segundo informe Buchanan. Hemos de hacer algunas puntualizaciones referentes a las fotografías. El film, tomado por Abraham Zapruder, fue comprado por una revista norteamericana, que se ha negado a facilitarnos los derechos de reproducción del mismo. Como Buchanan basa en esta película buena parte de sus argumentaciones, las fotografías fundamentales que utilizamos están tomadas del informe de la comisión presidencial (el llamado «Informe Warren»), que proceden de dicho film. Los 26 volúmenes de este informe suministran las pruebas de que se sirve Buchanan y han sido empleados, asimismo, por nosotros para la parte gráfica del reportaje. Rogamos que se tenga en cuenta todo esto al juzgar sobre la calidad de las fotos, que son reproducción de una reproducción en negro del film de Zapruder, filmado en color. Señalemos, finalmente, que Zapruder es un fotógrafo aficionado y que su película no estaba destinada, en principio, a tener la trascendencia y difusión que la muerte de Kennedy le otorgó.

**H**EMOS tenido oportunidad, en el número anterior, de juzgar si las principales pruebas fotográficas que unen a Lee Oswald con el asesinato de Kennedy son auténticas, o si un investigador profesional tendría que reconocerlas como compuestas.

Las restantes fotografías examinadas por la comisión eran de dos tipos:

1. Las que tomó la policía días o meses después del asesinato del presidente. No fueron designadas como pruebas de que Oswald había cometido el crimen sin ayuda de nadie, sino simplemente para demostrar que *podía haberlo hecho*.

2. Las fotografías que varios espectadores tomaron, mezclados con la **SIGUE**

## DOS DISPAROS

multitud en el mismo momento de los disparos.

¿Actuó Lee Oswald solo, sin la ayuda de cómplices?

Las fotografías de las que se ha servido la comisión nos servirán para decidir si la hipótesis puede aceptarse o hay que excluirla. Por uno de esos accidentes que ningún criminal podría prever todo el asesinato fue filmado por un fotógrafo amateur, Abraham Zapruder, en una película. Por ello, es posible reconstruir con gran precisión el itinerario exacto seguido por el coche del presidente, y separar los momentos en que cada uno de sus ocupantes fue herido, excepto infortunadamente en lo que se refiere al primer tiro que tuvo lugar cuando el presidente estaba oculto por un semáforo.

La cámara en cuestión, tal como establece el informe, produce 18,3 fotogramas por segundo. El tiempo transcurrido desde el primer disparo hasta el último, medido a razón de los fotogramas producidos, no pudo ser menos de 4,8 segundos ni más de 5,6 —depende de si el primer disparo tuvo lugar justamente después de que el coche de Kennedy empezara a ocultarse por el semáforo, o justo antes de que empezara a salir, tras haber quedado oculto por la señal de tráfico.

El presidente, tal como se ve en el film, fue herido en dos ocasiones distintas; John B. Connally, gobernador de Texas, una vez; y un espectador que estaba casi debajo del puente del ferrocarril, 100 metros más abajo en la misma calle, fue alcanzado por una bala rebotada (Sumario, p. 116). El informe establece que este espectador, James T. Tague, no pudo ser herido por una bala que previamente hubiese herido a una de las otras víctimas. Para haber ocurrido esto, los investigadores tendrían que haber demostrado que el proyectil pasó a través del parabrisas delantero o de alguna parte metálica del coche, cosa que el informe niega. Así pues, parece que no hubo menos de cuatro disparos, a menos que las cuatro heridas del gobernador, hayan sido causadas por una bala que previamente había herido al presidente.

¿Por qué tiene esta cuestión tanta importancia?

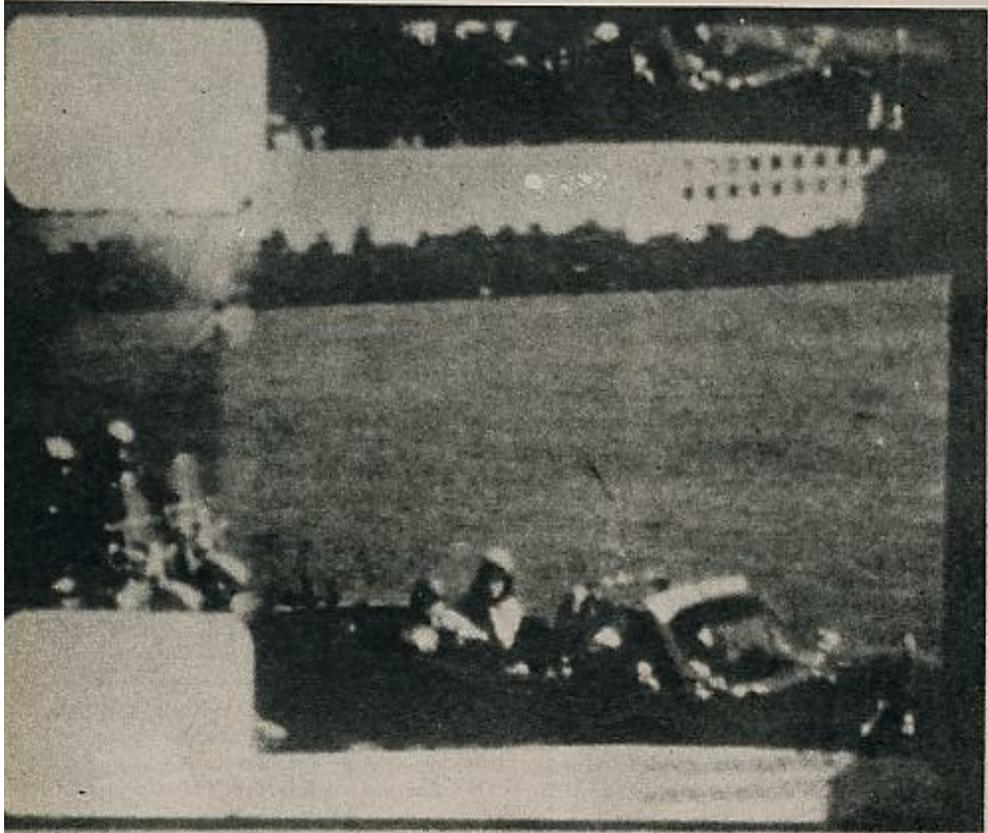
Es vital creer en la hipótesis oficial puesto que las pruebas presentadas a la comisión demuestran que ningún hombre en la tierra podría disparar el arma del crimen cuatro veces en el espacio de tiempo máximo posible. Es incluso muy dudoso que el mejor tirador del mundo pueda justamente alcanzar tres veces a un objetivo móvil en ese espacio de tiempo. Tratando de reproducir la acción atribuida a Oswald, la comisión solicitó a algunos de los mejores tiradores del país —tres del FBI, tres del ejército y tres expertos civiles de los principales clubs de rifles del país— que dispararan con el Mannlicher-Carcano. He aquí los resultados obtenidos:

A) Los tres hombres del FBI dispararon cada uno tres tiros a una distancia de trece metros y medio sobre un objetivo inmóvil. «El propósito de este experimento no fue ensayar el rifle bajo las condiciones que prevalecían en el momento del asesinato, sino determinar la velocidad máxima en que podía dispararse el mismo» (Sumario, p. 194). El tiempo que hicieron fue, respectiva-

**SIGUE**

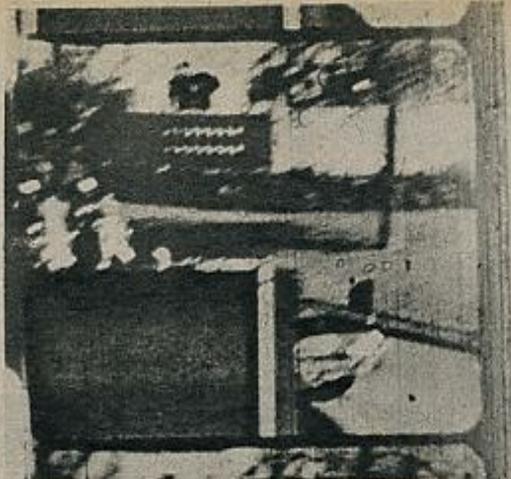


Connally declaró: «Oí un ruido, que inmediatamente localicé como de un rifle...; me di la vuelta para mirar sobre mi hombro derecho..., pero no cogí al presidente en el ángulo de mi ojo...» (vol. IV, pág. 132). Connally, como se sabe, fue ministro de Marina y era hombre muy familiarizado con las armas.

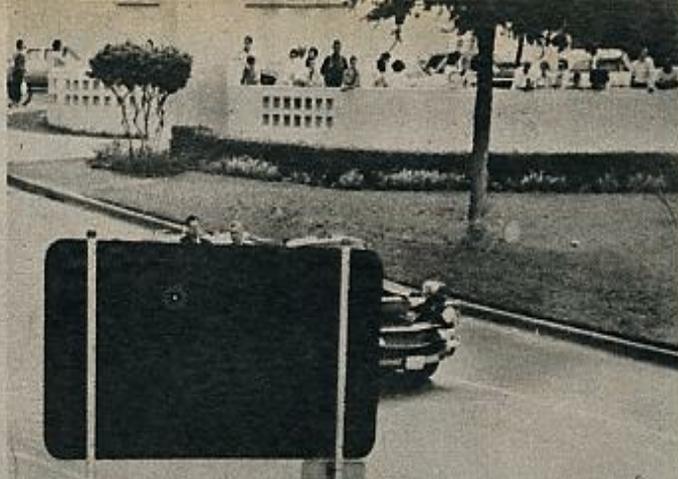


PHOTOGRAPH FROM ZAPRUDER FILM

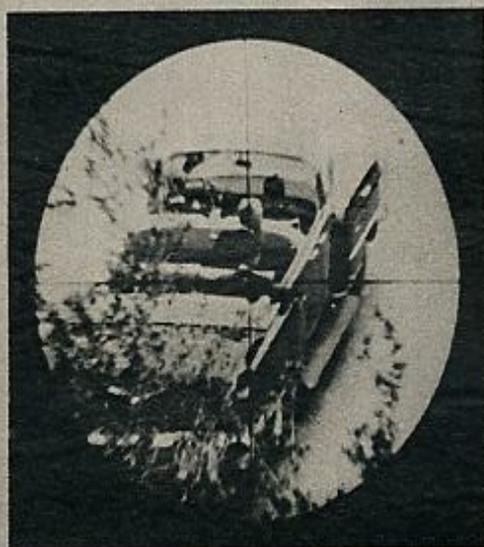
Una vista de las dos víctimas que, según la comisión, han sido alcanzadas por la misma bala. Kennedy, como puede observarse, está ya derrumbándose. La versión oficial dice que acaba de recibir un disparo que no ha dañado ningún hueso ni ningún órgano vital y que entró por la espalda y salió por el pecho (Vol. II, p. 364).



PHOTOGRAPH FROM ZAPRUDER FILM



PHOTOGRAPH FROM RE-ENACTMENT



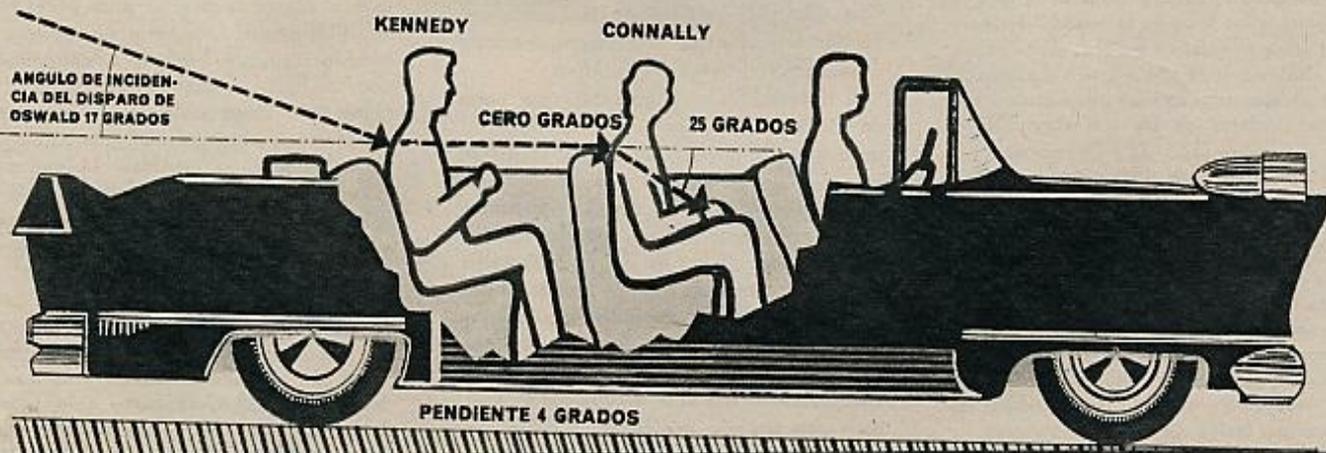
PHOTOGRAPH THROUGH RIFLE SCOPE

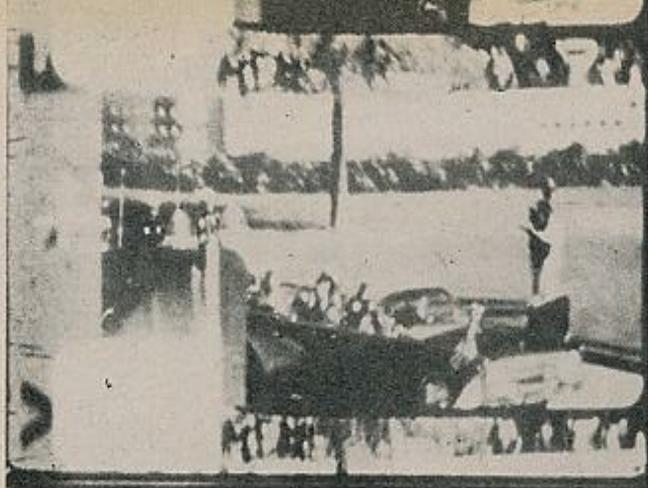
DISTANCE TO STATION C ..... 138.9 FT.  
 DISTANCE TO RIFLE IN WINDOW ..... 176.9 FT.  
 ANGLE TO RIFLE IN WINDOW ..... 21°34'  
 DISTANCE TO OVERPASS ..... 348.8 FT.  
 ANGLE TO OVERPASS ..... +0°22'

## FRAME 210

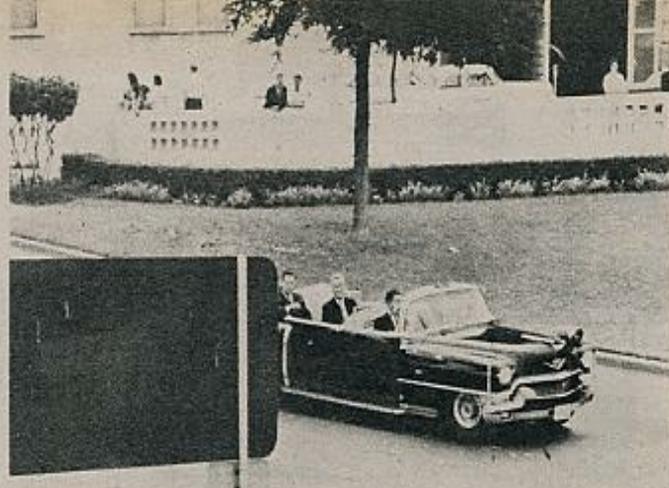
Fotograma 210. Arriba, fotogramas de Zapruder y de la reconstrucción oficial. Abajo, el coche visto por el visor de la cámara en la reconstrucción del crimen y el cuadro de datos. Cualquier tiro disparado al presidente en la posición señalada por la intersección de los hilos de la retícula del visor hubiera herido al gobernador en la parte baja de la espalda y tendría que haber pasado necesariamente a través del asiento en que estaba sentado. La comisión dijo que el asiento no fue afectado por los tiros.

Según la comisión, una bala «podría haber pasado» a través de Kennedy y producir después las cuatro heridas que sufrió el gobernador (la parte derecha de su espalda, el pecho, su muñeca derecha y su muslo izquierdo). El gráfico, aproximadamente, reconstruye la trayectoria del proyectil. El ángulo de tiro del rifle era de unos 21 grados. La pendiente de la carretera, de 4. La bala entró en un ángulo de 17 (21 menos 4).

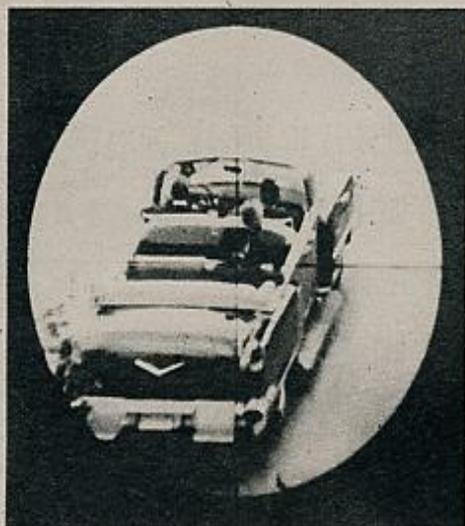




PHOTOGRAPH FROM ZAPRUDER FILM



PHOTOGRAPH FROM RE-ENACTMENT



PHOTOGRAPH THROUGH RIFLE SCOPE

DISTANCE TO STATION C .....	153.8 FT.
DISTANCE TO RIFLE IN WINDOW .....	190.8 FT.
ANGLE TO RIFLE IN WINDOW .....	20°11'
DISTANCE TO OVERPASS .....	334.0 FT.
ANGLE TO OVERPASS .....	0°26'

## FRAME 225

Fotograma 225. El coche ha empezado a volverse hacia la derecha, y cualquier tiro que fuera disparado no sólo sería demasiado bajo como para que correspondiera con la herida de la espalda de Connally, sino que también estaría demasiado a la izquierda, en lugar de a la derecha, y una vez más hubiera penetrado en el asiento.

mente, 5,9, 8 y 9 segundos. Después de haber practicado con el arma, el más rápido de los tres pudo reducir la velocidad a 4,6. El mismo intentó dar a continuación a un objetivo estacionario (una silueta) a una distancia de 90 metros. Sus marcas fueron 5,6, 5,6, 6,2 y 6,5 segundos. Este experto, Robert A. Frazier, fue interrogado por una representación de la comisión (Vol. III, p. 407) sobre cómo hubiera sido afectado el tiempo de disparo tratándose de un objeto móvil. Contestó: «Hubiera hecho más lento el disparo. Hubiera alargado el tiempo hasta el punto que permitiera a los hilos de la retícula del visor pasar sobre el objetivo móvil».

B) Los expertos del ejército disparando a tres siluetas estacionadas, dispuestas a distancias similares de las que ocupaban el 22 de noviembre (52,5, 72 y 79 metros) y autorizados (Sumario, p. 193) a tomar el tiempo «que quisieran para prepararse para el primer objetivo», dispararon tres tiros en 4,6, 5,15, 6,45, 6,75, 7,0 y 8,25 segundos. Todos ellos erraron por lo menos uno de los últimos objetivos en sus rápidos disparos, en cada una de las primeras cuatro veces que dispararon a las series.

C) Los expertos civiles de la «National Rifle Association» trataron de reproducir las condiciones reales. Sus marcas variaron de 8 a 11 segundos para los tres disparos.

Disponemos ahora de los elementos precisos para formar nuestra propia opinión sobre si Oswald —apreciado por varias personas que testificaron acerca de su habilidad con el rifle como «más bien vulgar», «apenas por encima de la media»— pudo haber hecho tres disparos con más velocidad y más puntería sobre un objetivo móvil de lo que fueron capaces los más expertos campeones de los Estados Unidos contra una silueta inmóvil: particularmente si consideramos que, tal como examinaremos con detalle más tarde, su vista estaba completamente bloqueada, en los dos segundos que precedieron al primer disparo, por el follaje de un árbol.

Si tres tiros fueron imposibles por parte de Oswald, cuatro lo serían aún más. El testimonio del espectador señala (Sumario, p. 116-117) que Tague fue herido por una bala disparada entre las dos que alcanzaron a Kennedy. Tague dijo que oyó disparos antes y después de ser herido. El gobernador de Texas (Sumario, p. 112) hizo la misma declaración, y su esposa la confirmó. La comisión no hizo esfuerzos por refutar el testimonio de Tague y, en conformidad con ello, reconoció que si la declaración de Connally era también verdadera, tuvieron que dispararse por lo menos cuatro tiros, y que

ningún hombre, posiblemente, pudo hacerlo solo.

Que las heridas del gobernador no fueron causadas por la misma bala que hirió a Kennedy, es la opinión unánime del gobernador, su esposa, los hombres del Servicio Secreto que iban en el coche y los cirujanos de Dallas que lo examinaron y lo operaron.

Connally declaró (Vol. IV, p. 132): «Oí un ruido que inmediatamente localicé como un rifle... me di la vuelta para mirar sobre mi hombro derecho... pero no cogí al presidente en el ángulo de mi ojo... al no poder verlo, me di la vuelta para mirar por encima del hombro izquierdo hacia el asiento trasero, pero no llegué a alcanzarlo en mi giro. Alcancé a ver un pequeña trozo a la izquierda del centro, y entonces noté que alguien me había herido en la espalda... Lo que inmediatamente pasó por mi mente fue que allí había implicadas dos o tres personas o más... a causa de la rapidez de estos dos disparos». El gobernador dijo a la comisión (Vol. IV, p. 145) después de haber examinado cuidadosamente la película de Zapruder que creía que había sido herido entre los fotogramas 231 y 234 (un mínimo de 0,33 y un máximo de 1,31 segundos siguientes a la primera de las dos balas que habían alcanzado al presidente). Testificó (Vol. IV, **SIGUE**

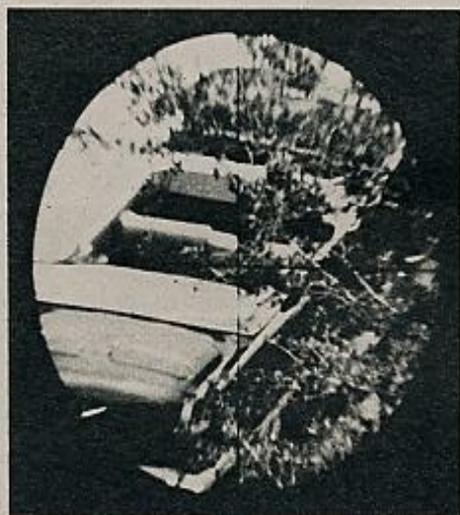
# SOLO DOS DISPAROS



PHOTOGRAPH FROM ZAPRUDER FILM



PHOTOGRAPH FROM RE-ENACTMENT

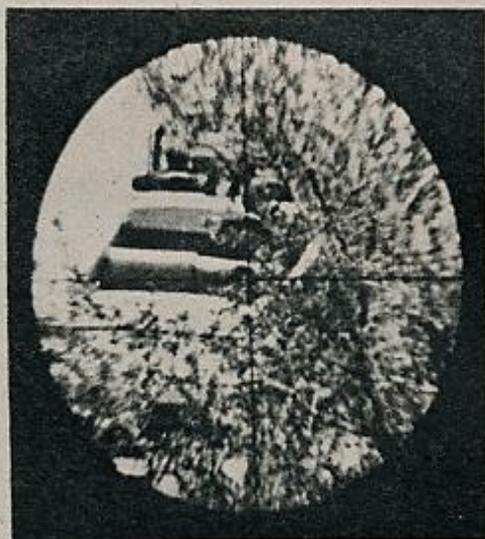


PHOTOGRAPH THROUGH RIFLE SCOPE

DISTANCE TO STATION C ..... 95.6 FT.  
DISTANCE TO RIFLE IN WINDOW ..... 138.2 FT.  
ANGLE TO RIFLE IN WINDOW ..... 26°52'  
DISTANCE TO OVERPASS ..... 391.5 FT.  
ANGLE TO OVERPASS ..... 0°07'

## FRAME 166

Fotogramas 166 y 186. Entre los fotogramas 166 y 210, Oswald no pudo ver al presidente, porque lo ocultaba el ramaje de un árbol. Sólo en el 186, durante una fracción de segundo, tuvo una visión más clara. Es dudoso que incluso el más eficiente de los tiradores pudiera haberle alcanzado a través del follaje del roble.



PHOTOGRAPH THROUGH RIFLE SCOPE

DISTANCE TO STATION C ..... 116.3 FT.  
DISTANCE TO RIFLE IN WINDOW ..... 156.3 FT.  
ANGLE TO RIFLE IN WINDOW ..... 24°03'  
DISTANCE TO OVERPASS ..... 371.7 FT.  
ANGLE TO OVERPASS ..... 0°03'

## FRAME 186



## Se conocen por **La Marca** que fuman

Via Veneto, Champs Elysées, Calle de Serrano... En todas las calles elegantes del mundo encontrará personas disfrutando del sabor de L&M. Cuando vea el inconfundible paquete rojo y blanco de L&M, pregúntese por qué los que saben fuman este cigarrillo. Seguramente porque es el cigarrillo con filtro que sabe mejor. Haga como ellos, pida L M y le conocerán por la marca que fuma



UN PRODUCTO DE LIGGETT & MYERS IMPORTADO DIRECTAMENTE DE U. S. A.

p. 136): «Es inconcebible, en mi opinión, que pudiera ser herido por la primera bala». Hay que hacer notar que Connally no es un testigo vulgar respecto a las armas de fuego: hace años fue ministro de Marina.

Mrs. Connally (Vol. IV, p. 147) dijo: «Me di la vuelta sobre mi hombro derecho, miré hacia atrás y vi cómo el presidente se llevaba las manos al cuello... Entonces muy rápidamente fue el segundo disparo que hirió a John (Connally) ... Dijo (éste): "Dios mío, nos van a matar a todos"».

El agente del Servicio Secreto Roy H. Kellermann había sido seleccionado para situarse junto al chófer en el asiento delantero (el coche, que era espacioso, tenía tres pares de asientos). Había sido aleccionado para que atendiera a los ruidos sospechosos. Conforme a esto, estaba alerta desde el principio y de todos los testigos era el más calificado y mejor situado por su posición para registrar el número de disparos. Su testimonio fue (Vol. II, p. 78): «Tuvieron que ser más de tres disparos».

El doctor Charles F. Gregory, que testificó haber tratado aproximadamente 500 heridas de bala en su vida, y que operó al gobernador, afirmó (Vol. IV, p. 103): «Diría que el proyectil del gobernador, se comportó como si no hubiera chocado antes con nada». Su colega George T. Shirez estaba de acuerdo con él (Vol. VI, p. 108). El doctor Robert R. Shaw, otro miembro del equipo de Dallas, dijo después de ver las películas de Zapruder (Vol. IV, p. 114): «Creo que es difícil decir que la primera bala hirió a ambos hombres casi simultáneamente».

¿Estaban todos esos testigos equivocados y tuvo razón por lo tanto la comisión al no creerlos? Tenemos las pruebas fotográficas, que nos ayudarán a decidir esta cuestión.

1. Una vista de las dos víctimas, que —según la comisión— han sido alcanzadas por la misma bala. Kennedy, como puede observarse, está ya derrumbándose. La versión oficial dice que acaba de recibir un disparo —que no ha dañado ningún hueso ni ningún órgano vital (Vol. II, p. 364)—, que entró por detrás y salió por delante. Pero se afirma que Connally, en ese momento, acababa de ser alcanzado por una bala que ha rasgado su pecho, ha roto su quinta costilla, ha penetrado en su muñeca antes de alojarse en su muslo, y él no se ha enterado! El informe dice (Sumario, p. 112): «Es concebible que hubiera un espacio de tiempo entre el momento en que lo hirieron y el momento en que se dio cuenta de ello». Una hipótesis parecida no se tuvo en cuenta para considerar el retraso del desplazamiento del cuerpo a causa del impacto, aunque su esposa dijo que Connally había "retrocedido" en el momento en que fue herido y que después "se encogió".

2. La reconstrucción oficial del crimen que, según la comisión, había probado por fotografías y por las matemáticas que una bala «podría haber pasado» a través de Kennedy y producir después las cuatro heridas que sufrió el gobernador (la parte derecha de su espalda, el pecho, su muñeca derecha y su muslo izquierdo). Aquí están todos los factores necesarios para resolver el problema. Admitiendo un grado de inclinación

de la calle de 3° 9', el ángulo probable del cuerpo del presidente se ha calculado en 17° 43' 30'', presumiendo que estaba situado en posición vertical. El punto de entrada en la espalda del presidente está descrito (p. 92) 14,4 centímetros por debajo de la parte superior del cuello de la camisa, y 2,8 centímetros a la derecha del centro de la espalda. El punto de salida en el pecho de Connally es justamente debajo de la tetilla derecha. Si la primera trayectoria de la bala desde el sexto piso hubiera continuado tenía que haber descendido unos treinta centímetros antes de herir a Connally, dado que los dos hombres estaban a un metro de distancia; sin embargo, sólo hay unos pocos centímetros de diferencia en la altura a que están las heridas de ambos en la espalda. La trayectoria a través de Kennedy se dice que fue casi horizontal. Su cambio de dirección es difícil de comprender, dado que el informe de la autopsia establece que esta bala no había chocado con nada sólido. Sin embargo, una vez que chocó con el gobernador, recobra su inclinación en un ángulo muy marcado; el curso de la bala en su cuerpo tuvo 25 grados de inclinación (p. 93). Y una vez que sale del pecho de Connally, cambió nuevamente de dirección, yendo en línea casi recta a introducirse en su muslo con tal fuerza que traspasa el hueso de la muñeca, que en ese momento tenía apoyada en él. Indudablemente, por lo tanto, no pudo «caer» de la herida abierta.

Para los lectores que no quieran comprobar las matemáticas del problema será suficiente que miren las fotografías. El primer disparo, según dicen, tuvo lugar entre los fotogramas 210 y 225 de la película de Zapruder. En el fotograma 210, cualquier tiro disparado al presidente en la posición señalada por la intersección de los tiros de la retícula del visor hubiera herido al gobernador en la parte baja de la espalda, y tendría que haber pasado necesariamente a través del asiento en que estaba sentado Connally. La comisión declaró que el asiento no había sido afectado por los tiros en ningún momento (p. 105). En el fotograma 225, el coche ha empezado a volverse hacia la derecha, y cualquier tiro que fuera disparado no sólo sería demasiado bajo como para que correspondiera con la herida de la espalda de Connally, sino que también estaría demasiado a la izquierda, en lugar de a la derecha, y una vez más hubiera penetrado en el asiento.

Las fotografías ilustran otro punto interesante. La película de Zapruder muestra cómo el ocultamiento del presidente detrás de la señal de tráfico duró desde el fotograma 205 al 225, en cuyo punto ya había reaccionado a la herida de la garganta (p. 98). Pero el informe admite que Oswald no pudo ver al presidente entre los fotogramas 166 y 210, excepto por una fracción de segundo en el fotograma 186. Le tapaba la vista el follaje de un roble. El informe dice que «es dudoso que incluso el más eficiente de los tiradores pudiera haberle alcanzado a través del follaje» (p. 105). Esto significa que, después de no haber tenido oportunidad de seguir la pista al objetivo durante

## SOLO DOS DISPAROS

más de dos segundos, tendría que haber recobrado el rastro, calculado el nuevo tiro y dar al gatillo, todo ello en un máximo de ocho décimas de segundo entre los fotogramas 210 y 225. Y si fue así, ¿le hubiera dado al presidente suficiente tiempo para la observada reacción, después de ser herido? Si no es así, ¿el primer disparo no vino de esa dirección, y su primera herida, tal como los cirujanos de Dallas declararon originariamente, entró en su garganta por la parte de delante.

3. ¿Vino la segunda herida del presidente de la parte posterior? Aquí tenemos pruebas fotográficas que muestran su reacción al tiro fatal, que hizo que su cabeza se abriera en pedazos. Si el disparo vino de la parte trasera, hubiera sido lógico esperar que lo hubiera lanzado hacia adelante; si vino de delante, que lo hubiera lanzado hacia atrás. Esto ha sido confirmado por un especialista en cirugía del cerebro que es miembro facultativo de uno de los centros de enseñanza médicos más conocidos de los Estados Unidos, después de haber examinado las mismas fotografías que sirvieron como prueba testimonial para la comisión. Estas indicaban que el tiro no vino de atrás. El único factor que podría causar que la cabeza de la víctima cayera de nuevo hacia atrás después de un golpe que le golpeó desde la parte trasera, sería, dijo, la «rigidez cerebral», en la cual el cerebro, después del shock que ha recibido, puede producir la rigidez del cuerpo repentinamente. Esa explicación, aseguró, está excluida en el asesinato de Kennedy, por cuanto que está patente lo contrario: a) la foto muestra que el presidente está flácido; y en aquel caso todas las partes de su cuerpo deberían estar rígidas, y b) «no podía haber tenido lugar una "rigidez cerebral" por las condiciones inmediatas de shock vertebral que existían», debido a lo cual, es decir, a la destrucción de secciones masivas del cerebro a causa del impacto, el cerebro no podía controlar en adelante los movimientos del cuerpo. Por consiguiente, dijo, un movimiento de la cabeza hacia la derecha y hacia atrás, tuvo que ser efecto de alguna fuerza externa, no psicomotora y, por tanto, la cabeza tiene que haber sido golpeada desde la derecha y desde atrás.

Así pues, puede establecerse definitivamente que sólo dos disparos fueron hechos desde la ventana del sexto piso del almacén de libros escolares. Uno de ellos parece haber herido al gobernador de Texas y el otro —una bala perdida— hirió al espectador Tague, 100 metros más abajo en la misma calle.

Entonces, ¿de dónde vinieron las balas que mataron a Kennedy? Esto es lo que veremos, con fotografías, la semana que viene.

T. B.

(Información gráfica facilitada por U. S. I. S. y archivo TRIUNFO)